



Caracterización de la PEA. Ciudad de Buenos Aires. 3er. trimestre de 2020

Informe de resultados | 1525



Enero de 2021



Caracterización de la PEA. Ciudad de Buenos Aires. 3er. trimestre de 2020

La Encuesta Trimestral de Ocupación e Ingresos (ETOI) es un relevamiento continuo, que tiene por objetivo la obtención de estimaciones permanentes de indicadores del mercado de trabajo y de ingresos de la población de la Ciudad de Buenos Aires, la caracterización del empleo por zona y para algunos grupos poblacionales específicos.

La población bajo estudio está constituida por los hogares particulares de la Ciudad de Buenos Aires, quedando excluida la población residente en hogares colectivos, los huéspedes en hoteles turísticos y las personas sin residencia fija. Se trata de un estudio por muestreo de viviendas en las que se encuesta a la totalidad de los hogares que habitan en ellas y a todos sus miembros.

La recolección de los datos en el trimestre analizado se vio suspendida en su modalidad presencial en cumplimiento del DNU N° 297/2020 que dispuso el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio desde el 20 de marzo del 2020. Con el fin de garantizar la continuidad en la obtención de la información se implementó un sistema de entrevistas telefónicas¹. Cabe señalar que el instrumento de recolección de datos no sufrió modificaciones metodológicas ni conceptuales.

La información de las páginas siguientes refiere a indicadores socioeconómicos del mercado de trabajo. Se presentan las principales tasas (generales y específicas) y las características educativas de la población económicamente activa, señalando la diferente situación de las mujeres. Se expone un apartado referido a la población joven, una de las que encuentra mayores dificultades para su inserción laboral. Luego se realiza un análisis centrado en las/los jefes, en particular los asalariados; para los que se encuentran en condición de precariedad se muestran distintas combinaciones en relación a la participación en el mercado de trabajo del resto de los componentes del hogar. Para cerrar

la caracterización de la PEA, se ofrecen indicadores sobre el perfil de la población desocupada y subocupada².

Los datos aquí expuestos complementan los difundidos en el Informe de Resultados 1507 “*Indicadores laborales de la Ciudad de Buenos Aires – ETOI – 3er. trimestre de 2020*” publicado por la Dirección General de Estadística y Censos en noviembre.

Resultados en el tercer trimestre de 2020

El contexto en el que ocurre la pandemia en la Ciudad de Buenos Aires es de caída en la actividad económica y de fragilidad en la vinculación de la población con el mercado de trabajo. La informalidad laboral, las debilidades en el sistema de protección social y las significativas brechas de inserción por sexo, edad, certificaciones educativas y calificación ocupacional son características estructurales. Como consecuencia, el impacto de la emergencia sanitaria en el mercado laboral resulta desigual y hace más visibles las diferencias anteriores.

En relación al mismo trimestre del año anterior, los indicadores evidencian un deterioro profundo en la esfera del trabajo en la Ciudad, con retrocesos sin precedentes en las series históricas de actividad y empleo y en las condiciones laborales y de vida en general. Pero en comparación con el trimestre inmediato anterior –cuando las restricciones a la circulación fueron más severas y se suspendió una parte importante de las actividades económicas- se observa cierta recuperación, especialmente del trabajo masculino, motorizado por ocupaciones de pocas horas, de baja calificación y precarias. A pesar de ello, la tasa de desocupación persiste en un nivel alto para la serie histórica y casi todos los indicadores están aún lejos de los valores que tenían antes de la pandemia.

1 La muestra de la ETOI está dividida en tercios, cada trimestre rota un tercio de las viviendas. Con motivo de las restricciones impuestas por la crisis sanitaria COVID-19, en el tercer trimestre de 2020 la muestra fue construida a partir de la disponibilidad de información de contactos telefónicos solicitados a las viviendas en relevamientos anteriores, siempre respetando la pertenencia al grupo de rotación definida. Con lo cual la muestra estuvo compuesta de la siguiente manera: un tercio de las viviendas tuvieron su tercera participación consecutiva (viviendas seleccionadas para ETOI en el 1er. trimestre de 2020); un tercio de las viviendas tuvieron su cuarta participación consecutiva (viviendas seleccionadas para ETOI en el 4to. trimestre de 2019) y un último tercio de las viviendas tuvieron su cuarta participación (viviendas seleccionadas para ETOI en el 2do. trimestre del 2019). Para las viviendas del marco Villa, en el trimestre informado se procedió a relevar a quienes habían respondido en el primer trimestre de año 2020, ya que en dicha onda se les había solicitado los datos telefónicos.

2 El presente informe está en consonancia con las normas internacionales más recientes que subyacen a los indicadores clave para el monitoreo del mercado de trabajo adoptadas en 2013 por la 19ª Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo. En ese momento, se introdujeron una serie de revisiones importantes en respuesta a la crisis financiera de 2008 y la consiguiente crisis laboral, con el objetivo explícito de permitir que los indicadores principales del mercado laboral reflejaran mejor las condiciones cambiantes a lo largo del tiempo, en diferentes contextos y para diferentes grupos (en particular, mujeres, personas jóvenes y personas de edad avanzada). Estas mismas recomendaciones ahora son críticas para apoyar el monitoreo continuo de los mercados laborales en medio de la propagación del virus COVID-19 (OIT, Abril 2020: “*Monitoreo de los mercados laborales en medio de los bloqueos para contener el virus COVID-19: Contenido esencial de la encuesta de fuerza de trabajo (EFT) y tratamiento de grupos especiales*”).





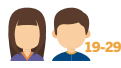
Entre los principales resultados del trimestre se destacan los siguientes:

- Los impactos laborales más significativos en la participación económica, la ocupación y la desocupación se observaron durante el segundo trimestre de 2020 (se perdieron unos 323.000 puestos de trabajo y 301.000 personas pasaron a la inactividad). En el tercer trimestre de 2020, unas 119.000 personas vuelven a estar ocupadas y se agregan unas 116.000 a la actividad. En términos interanuales, la caída en la población ocupada es de 12,9%, en tanto que la recuperación intertrimestral resulta en 9,7%.
- La tasa de actividad específica de las personas de 10 años y más se coloca en 58,4% y la de empleo, en 50,6%, siempre con guarismos superiores para varones que para mujeres. La mencionada tasa de participación laboral muestra una disminución interanual de 6,6 pp, en tanto que la tasa de empleo, de 7,6 pp.
- Como resultado de las fuerzas anteriores, la tasa de desocupación se expande con respecto al mismo trimestre del año anterior alcanzando al 13,4% de la población económicamente activa. Esto significa que unas 208.500 personas están en condición de desocupación (buscan una ocupación y están disponibles para empezar a trabajar pero no la consiguen), de las cuales unas 28.000 se agregaron entre el 3er. trimestre de 2019 y el actual. Incluso

cuando la tasa se demuestra una de las más altas de la serie ETOI iniciada a finales de 2014, refleja solo una parte minoritaria de la caída en los puestos de trabajo del período; la mayor parte corresponde al movimiento de la población desde la actividad hacia la inactividad. Los nuevos inactivos se diferencian de los inactivos típicos en que estos últimos no trabajan y no desean trabajar, en tanto que la mayor parte de los que se suman en este período, no trabajan, no buscan y/o no están disponibles forzados por la situación de emergencia sanitaria.

- Así como la caída en la actividad (y el empleo) afectó más a los varones, también el repunte es más intenso en este conjunto, lo que se refleja en un índice de masculinidad similar al registrado antes de la pandemia.
- La emergencia sanitaria afectó las tasas de actividad y empleo para todas las categorías de nivel educativo, pero los que tienen títulos de escuela media conforman el grupo que aumenta más su participación en el mercado de trabajo con respecto al trimestre anterior, ya sea por haber tenido mejores posibilidades de mantenerse en una ocupación o, al menos, en la búsqueda. Esta situación se repite con la tasa de empleo. Cabe decir que, como en la mayoría de los indicadores, la recuperación es parcial, es decir que todavía no se alcanzan los guarismos anteriores a la pandemia.

Tasas brutas y específicas de mujeres, jefas/es de hogar y jóvenes

Tasas	Brutas	Específicas			
	 Población total (bruta)	 10 años y más	 Mujeres de 10 años y más	 Jefas/es de hogar	 Jóvenes
Actividad	50,7	58,4	53,7	68,4	67,7
Empleo	43,9	50,6	46,5	62,3	51,1
Asalarización	74,3	74,3	77,8	72,3	84,8

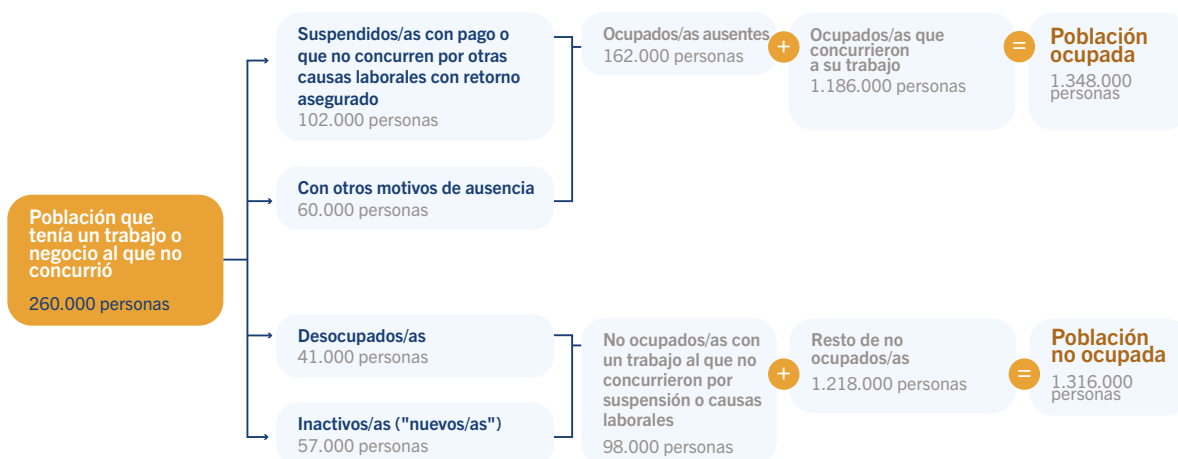
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

- En el tercer trimestre, unas 260.000 personas tienen un trabajo o negocio al que no concurren, de las cuales el 37,7% fue suspendido sin pago o no tiene seguridad de retorno en el corto plazo, pasando a engrosar las filas de los desocupados pero mayormente de los inactivos (98.000 personas). El otro 62,3% percibe pago o tiene seguridad de retorno al trabajo (162.000 personas), por lo que se lo sigue contabilizando como población ocupada.
- Dentro de la población ocupada, el porcentaje de los que no concurren a su trabajo es del 12% (disminuye 9 pp con respecto al trimestre inmediatamente anterior, en consonancia con la mayor

movilidad y habilitación de protocolos de seguridad para algunas actividades económicas). De los 162.000 ocupados ausentes en la semana de referencia, casi el 63% (102.000 personas) no asistió a su trabajo por suspensión de un trabajo en relación de dependencia con pago o por no concurrir por causas laborales con seguridad de retorno en el corto plazo, fundamentalmente por la imposibilidad de trasladarse o de ejercer su actividad habitual.

- La población ocupada que concurre a su trabajo durante el tercer trimestre aumenta en 216.000 personas, es decir un 22,2% con respecto al trimestre inmediatamente anterior.

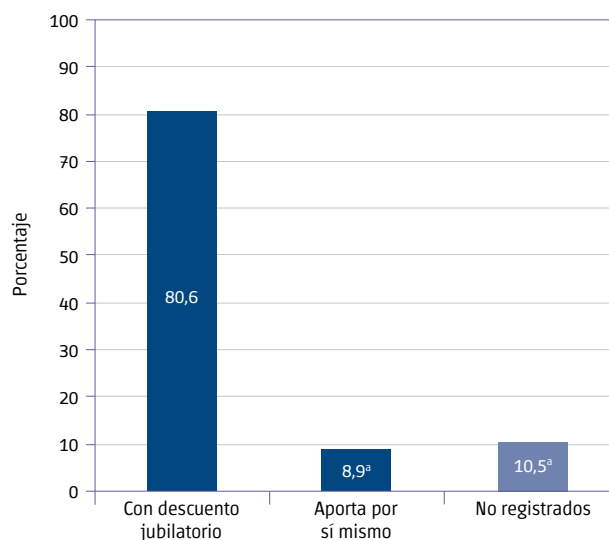
Población de 10 años y más por situación en el mercado de trabajo. 3er. trimestre de 2020.



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

- El conjunto de la **población asalariada** en la Ciudad se reduce 14,6% respecto al mismo período del año anterior, contracción más profunda que la de la ocupación en su conjunto (12,9%) y de la población por cuenta propia (6,7%). La reducción es incluso mayor en el segmento de trabajadores sin acceso a la seguridad social (35,2%).
- En términos intertrimestrales, la recuperación del empleo asalariado es relativamente acotada (4,4%), frente a una muy superior de los trabajadores por cuenta propia (33,3%). En particular, la población asalariada sin registro en la seguridad social, se incrementan 13,1%.
- La población asalariada representa el 74,3% de la población ocupada en el trimestre, con una disminución de 1,4 pp en su porción, a favor de la población que trabaja por cuenta propia.
- Casi 2 de cada diez personas asalariadas se encuentran en condición de precariedad laboral (o sea que sus empleadores no les efectúan descuentos jubilatorios). Este porcentaje es inferior al del mismo trimestre del año anterior. Sin embargo, la disminución del guarismo no implica una mejora en las condiciones de trabajo, sino que marca que la contracción en el empleo durante la pandemia expulsó mayormente a población ocupada sin protección social, llevándolos a la desocupación o la inactividad. La pérdida de la ocupación en este último conjunto implica, además de la reducción a cero de los ingresos, la inexistencia de protección social a través del seguro de desempleo.
- En el tercer trimestre, el 89,5% de la población asalariada tiene registro en la seguridad social, guarismo compuesto por 80,6% de las personas ocupadas a las que sus empleadores les efectúan descuentos jubilatorios y otro 8,9% que se hace cargo de efectuar aportes al sistema. Lo anterior deja a 10,5% de la población asalariada sin cobertura de la seguridad social, lo que implica una vinculación marginal de ésta con el mercado de trabajo formal. En términos interanuales, el registro se expande en 6,4 pp.

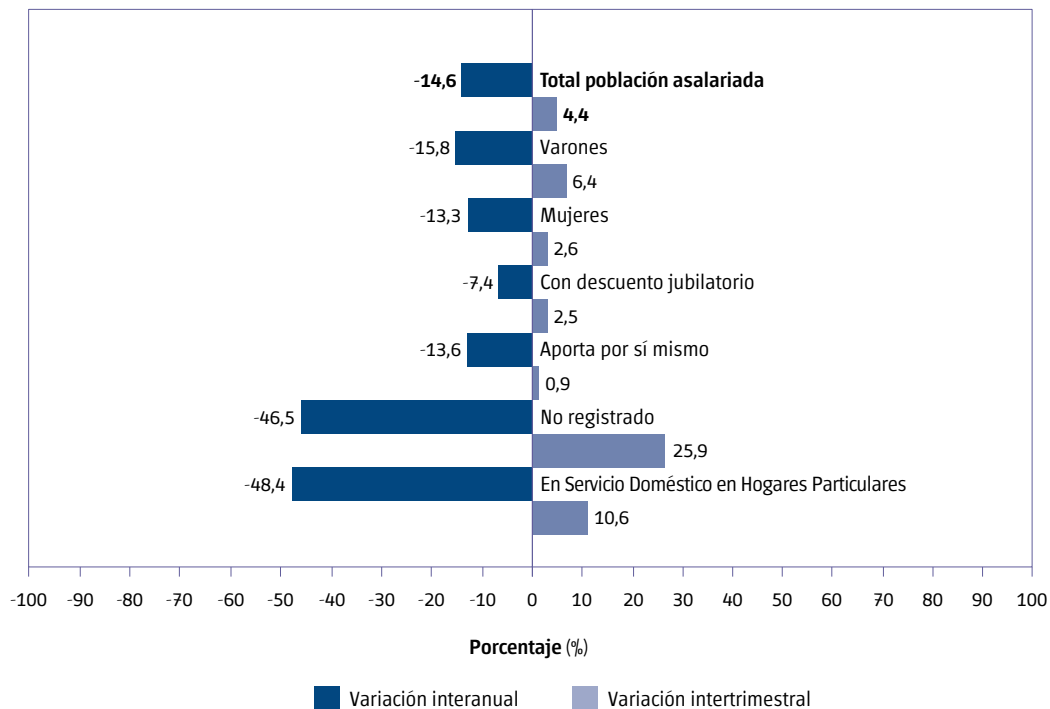
Población asalariada. Distribución según registro en la seguridad social



^a Valor con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

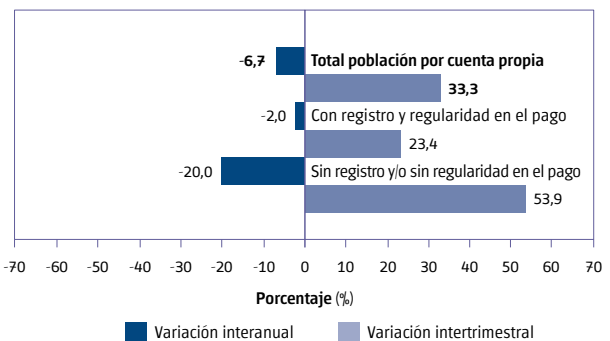
Población asalariada. Variación interanual e intertrimestral en grupos seleccionados (%). 3er. trimestre de 2020



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

- A lo largo del último quinquenio, la **población que trabaja por cuenta propia** fue creciendo en términos absolutos y relativos. Esto es resultado del mecanismo de ajuste en el mercado laboral, donde el trabajo independiente juega un rol contra cíclico frente a la insuficiente creación de empleo en relación de dependencia. En el segundo trimestre de 2020, la falta de pedidos y la imposibilidad de traslado para la mayoría de la población que trabaja por cuenta propia, convirtió a este segmento en el más fuertemente afectado dentro de los ocupados, reduciéndose su nivel en un tercio respecto del mismo período del año anterior. La mejora en la actividad en el tercer trimestre también muestra a esta categoría ocupacional como la de superior desempeño: el conjunto aumentó 33,3% intertrimestralmente y pasó de representar el 19,7% de los ocupados en el tercer trimestre de 2019, al 21,1% un año después.

Población por cuenta propia por registro y regularidad en el pago para el ejercicio de la actividad. Variación interanual e intertrimestral (%). 3er. trimestre de 2020



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

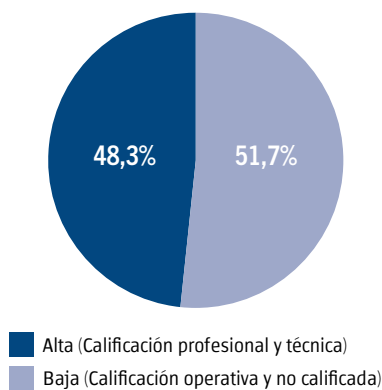
- El 31,0% de la población por cuenta propia reconoce una situación de irregularidad en el registro y/o en el pago para el ejercicio de la actividad. La elevada incidencia de la informalidad se verifica con mayor intensidad entre la población que trabaja por cuenta propia no profesional. La emergencia sanitaria agravó las desigualdades preexistentes, ya que una parte importante de estos trabajadores quedó enmarcada fuera de las actividades esenciales. Cabe mencionar, por ejemplo, la actividad de comerciantes, plomeros, gasistas, electricistas o prestadores de servicios personales como manicuras, podólogos, peluqueros, entre otros, que se vio truncada debido a las medidas de aislamiento y distanciamiento social³.

- Un cálculo global de la **población ocupada en la informalidad** durante el tercer trimestre de 2020 (asalariados y cuenta propias) oscila entre 23,9% y 32,2%, según cuál sea la definición que se adopte (los no profesionales que trabajan en establecimientos no públicos de menos de seis personas o bien los que no tienen registro y/o regularidad en el pago para el ejercicio de la actividad). Un año antes estaba entre 30,3% y 38,0%. Como en el caso de la población asalariada, esta reducción en la porción de los trabajadores por cuenta propia informales no refleja una mejora en las condiciones laborales, sino que pone en evidencia que en un contexto contractivo, los que más lo padecen son los que tienen inserciones más débiles.

3 Para más información sobre la población por cuenta propia, véase Informe de Resultados 1510: "Apuntes de pandemia. Grupos laborales vulnerables N°2: Población trabajadora por cuenta propia de la Ciudad de Buenos Aires".

- En lo que respecta a las **horas semanales trabajadas**, en este trimestre se produce una concentración de la ocupación en 35 horas y menos (45,8% del total de ocupados). En particular, del total de la población ocupada que trabajó en la semana de referencia, el 16,4% lo hace en ocupaciones de hasta 16 horas semanales (muchas de ellas *changas*), guarismo que aumenta desde 9,3% en el último año. Sin embargo, como para el resto de las categorías, se mantiene con respecto al trimestre inmediatamente anterior, lo que muestra la fragilidad de la recuperación reciente. En la otra punta de la escala, 18,5% de la población ocupada registra horas semanales superiores a las que corresponden a una jornada laboral estandarizada (más de 45 horas), con una disminución cercana a 8 pp en el último año.
- La merma en la ocupación durante la pandemia ocurrió en el **sector privado**, donde predominan las micro y pequeñas empresas. El volumen de población ocupada en establecimientos de hasta 5 trabajadores representa 35,5% del total en el período, apenas por debajo de 36,1% del tercer trimestre de 2019.
- En lo que respecta a la a la distribución de las **calificaciones ocupacionales** en la población ocupada, se vuelve a los guarismos registrados un año atrás. El 51,7% de la población ocupada de la Ciudad se desempeña en puestos de baja calificación.

Población ocupada. Distribución según calificación ocupacional



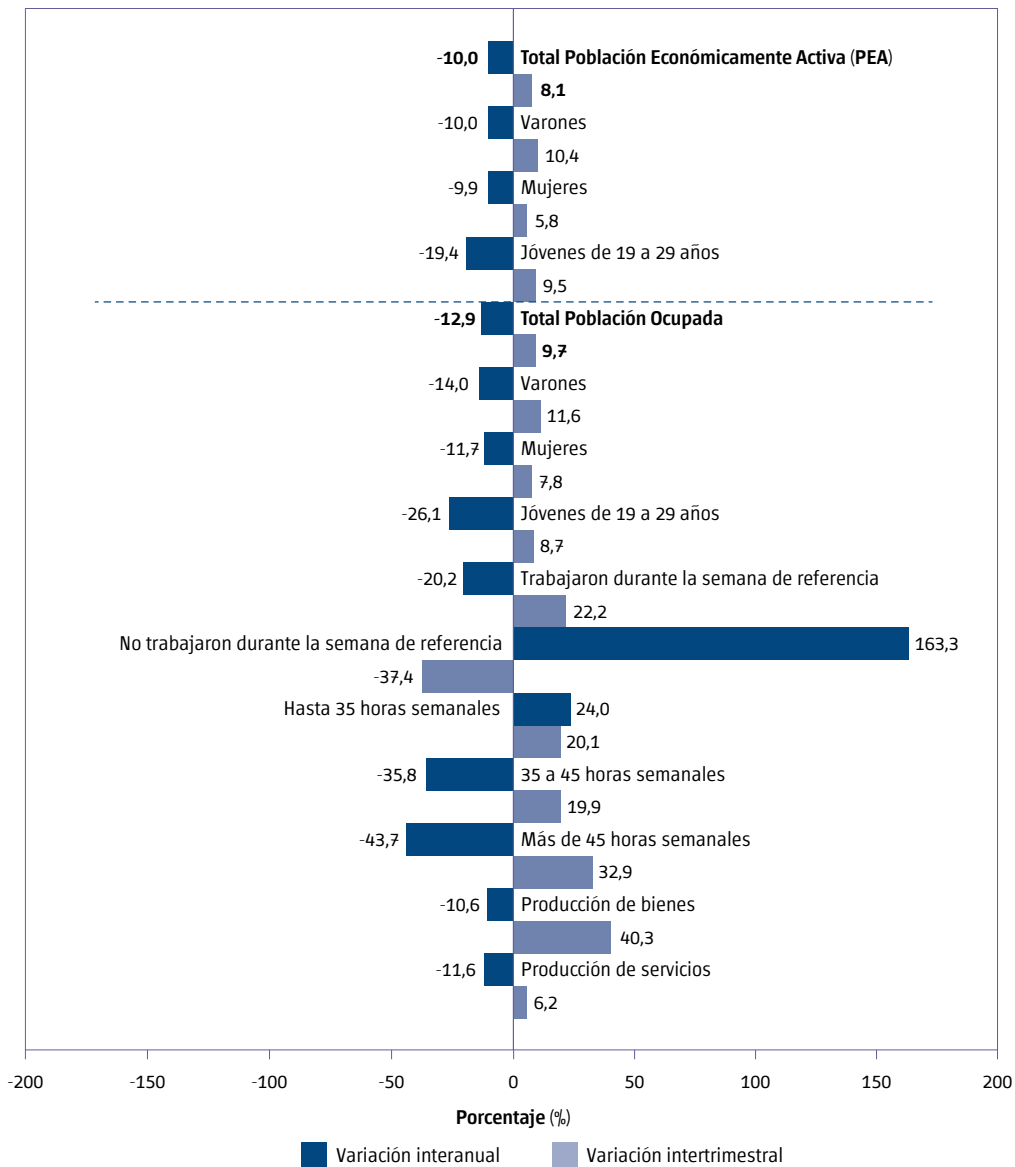
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

- Los efectos de la pandemia en el mercado laboral resultan diferentes para los ocupados en los distintos **sectores de actividad económica**. Si bien, la producción de bienes fue la que registró mayor pérdida relativa de empleo en el trimestre anterior; en este período también es la que más se recupera, retornando su porción a un valor similar al de un año atrás, favorecida por la mayor circulación y la aplicación de protocolos de funcionamiento (12,4%). No obstante, cabe decir que la cantidad de personas en condición de ocupadas se redujo en todas las categorías.
- Por su parte, las actividades económicas de servicios ascienden al 86,4% del total, lo que implica que por cada persona ligada a ocupaciones de producción de bienes, existen alrededor de 7 que prestan servicios. Este sector incluye actividades con peso en la estructura productiva local que están gravemente afectadas, con abruptas caídas en los niveles de producción y facturación, como las de servicios de alojamiento y de comida, comercio al por menor y al por mayor y sector inmobiliario. En términos absolutos, el sector de servicios es, por lejos, el que mayor pérdida de empleo tiene en el período (unas 181.000 personas que estaban ocupadas en *Servicios* en el tercer trimestre de 2019 perdieron su puesto).
- El **servicio doméstico** es uno de los grupos ocupacionales que se ve especialmente afectado por la emergencia sanitaria. La población ocupada en esta actividad reviste estructuralmente un peso importante en la economía de la Ciudad (cercano a 5%) y aún mayor en el empleo femenino (cercano a 10%). A pesar de los avances en la normativa, antes de la pandemia, dos tercios de las trabajadoras domésticas se encontraban en condición de precariedad (sin descuento para jubilación). En el tercer trimestre de 2020, se mantienen los rasgos distintivos del segundo trimestre con una fuerte reducción de las ocupadas en esta labor (38% en la comparación interanual). Este deterioro en el empleo es mucho más pronunciado que para el conjunto de población asalariada de la Ciudad y se focaliza en las que no tienen registro en la seguridad social. Además de esta caída en la ocupación, poco más de un tercio de las que conservaron su puesto, no concurrieron en la semana de referencia, lo que puede tener implicancias sobre el mantenimiento del vínculo laboral en el futuro. Las condiciones sociolaborales descriptas las encuadra en una situación de especial vulnerabilidad en el actual contexto, ya que no se encuentran dentro de las actividades esenciales y están explícitamente excluidas del derecho al seguro de desempleo⁴.
- En síntesis, de los conjuntos de población analizados, resulta que en el segundo trimestre de 2020 el impacto fue generalizado a todos los sectores y perfiles ocupacionales, pero afectó especialmente a la población asalariada con una inserción endeble en el mercado de trabajo (precarios) y de menor nivel educativo que se desempeñaban en empresas micro y pequeñas proveedoras de servicios, y a la población que se desempeña por cuenta propia. En el tercer trimestre, la recuperación se focaliza prácticamente en los mismos grupos, acercándose a menudo a los guarismos de la estructura anterior pero con niveles absolutos de ocupación que todavía están por debajo.
- En cuanto a las horas, aumenta la concentración en trabajos de hasta 35 horas semanales, y en particular en menos de 16 horas semanales (en su gran mayoría "changas"). Como consecuencia de la crisis sanitaria COVID-19 estarían creciendo los empleos circunstanciales o transitorios, de baja calidad, de corta duración e inestables. Lo anterior tiene su correlato en la disminución de ingresos de los hogares y en las condiciones de vida, con aumentos significativos en los indicadores de pobreza, que la ayuda estatal solo amortigua⁵.
- Cabe decir que las mujeres se ven especialmente afectadas por la emergencia sanitaria en el plano laboral, por la mayor incidencia del empleo informal, por el peso que tienen las ocupaciones de servicios -afectadas por las medidas que limitan las actividades- y por la importancia del empleo en servicio doméstico. También la sobreocupación en segmentos de los servicios de salud las afectan, dado el alto porcentaje de mujeres involucradas, así como el teletrabajo, de difícil conciliación con el trabajo doméstico y de cuidado que recae mayormente sobre ellas.

4 Para más información ver Informe de Resultados 1495: "Apuntes de Pandemia COVID-19: Grupos laborales vulnerables N°1: Población trabajadora en servicio doméstico de la Ciudad de Buenos Aires. Septiembre de 2020".

5 Al respecto, véase el Informe de Resultados 1513: "Condiciones de vida en la Ciudad de Buenos Aires: indigencia y pobreza por ingresos y estratificación. 3er. trimestre de 2020".

Población económicamente activa y población ocupada. Variación interanual e intertrimestral en grupos seleccionados (%). 3er.trimestre de 2020



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

Situación de la población joven

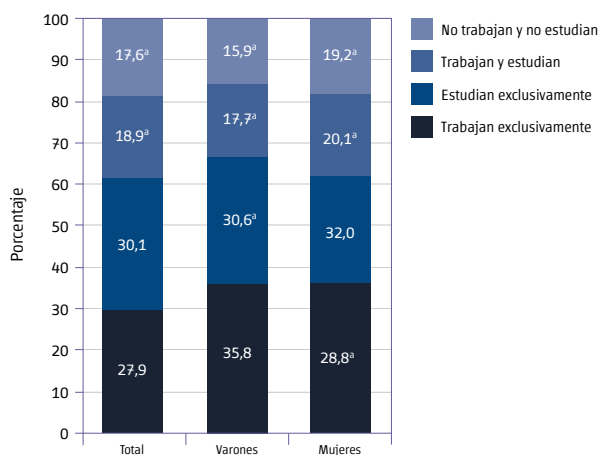
Mucho antes del inicio de la crisis sanitaria, la incorporación al mercado de trabajo de la población joven ya era un desafío para las políticas socio-económicas, siendo uno de los segmentos con más dificultades para lograr la inserción laboral.

La relación de esta población con el mercado de trabajo estaba caracterizada por el déficit de empleabilidad, por las altas tasas de desempleo abierto, por el desbalance entre certificaciones educativas adquiridas y puestos de trabajo disponibles y por la alta concentración en actividades económicas que hoy se encuentran especialmente afectadas por la emergencia sanitaria.

- En el tercer trimestre del 2020, 315.000 jóvenes se encuentran dentro de la población económicamente activa de la Ciudad, o sea que tienen una ocupación o que sin tenerla la están buscando activamente y se encuentran disponibles. De ellos 238.500 personas están ocupadas, la mayoría en forma asalariada (202.000 personas).
- La tasa de actividad de la población joven (67,7%) muestra un repunte intertrimestral de 6,1 pp, pero mantiene una pérdida de casi 12 pp en el último año. Entre tanto, la tasa de empleo se ubica en 51,1%, con una recuperación reciente de 4,3 pp pero un descenso interanual de casi 14 pp. Las caídas relativas en la actividad y el empleo son significativamente más profundas en este conjunto de población.

- Dentro de la población de jóvenes asalariados, casi 3 de cada 10 están en situación de precariedad laboral, lo que ilustra las distancias que los separan del trabajo con protección social. El descenso interanual de 5,6 pp en la tasa de precariedad no es producto de una mejora en el acceso a la protección social del trabajo, sino a la expulsión más frecuente de trabajadores jóvenes hacia la desocupación o la inactividad, como ocurre con el resto de la población.
- Estos guarismos sugieren que la emergencia sanitaria establecerá más limitaciones para la inserción de este segmento poblacional en el mercado laboral. Para quienes buscan un empleo, la falta de puestos de trabajo vacantes conducirá a transiciones de la escuela al trabajo más largas y para quienes ya tenían formado un vínculo con el mercado de trabajo, existen riesgos de expulsión, especialmente para los que no acceden a derechos laborales y seguridad social, como ocurre con el resto de la población.
- El 32,2% de la población joven trabaja solamente y otro 31,3% estudia exclusivamente en tanto que el porcentaje de jóvenes que combinan trabajo y estudio es de 18,9%. En este proceso de transición entre la escuela y el trabajo, a quienes suele prestárseles más atención son los que presentan mayores dificultades para la inserción laboral y que además no están dentro del sistema educativo. En la Ciudad de Buenos Aires, el 17,6% de la población joven declara no estudiar ni trabajar. Con la pandemia y como consecuencia de la reducción en la ocupación, aumentaron los guarismos de los que estudian exclusivamente y de los que no estudian y no trabajan (especialmente entre los varones), en detrimento de los que solo trabajan o de los que realizan ambas cosas. La recuperación en el empleo hizo que una parte de los que no estudiaban y no trabajan en el trimestre anterior pasaran a la ocupación, aunque todavía los guarismos están lejos de los previos al aislamiento.

Población joven de 19 a 29 años. Situación en relación al trabajo y a la asistencia a establecimientos educativos

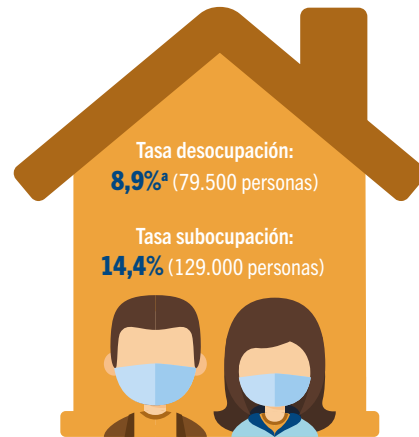


^a Valor con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

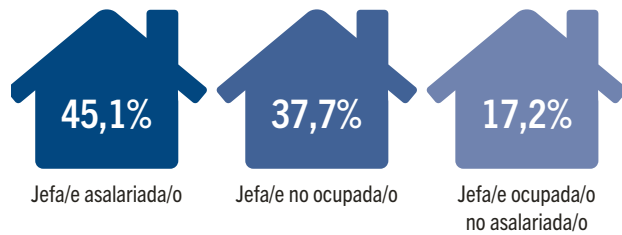
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

Situación de las/os jefas/es y sus hogares

Jefa/e de hogar



Hogares por condición de actividad de su jefa/e de hogar



^a Valor con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

- Las tasas de actividad (68,4%) y de empleo (62,3%) de los jefes de hogar superan significativamente a las del conjunto de la población. Estas tasas se recuperan en 3,5 pp con respecto al trimestre anterior, pero no alcanzan los niveles históricos de la serie. Con respecto al año anterior, la tasa de actividad se reduce más de 7 pp, en tanto que la de empleo lo hace en más de 9 pp; en términos relativos, las disminuciones son menos profundas que para el total.
- Las tasas de desocupación y de asalariación resultan inferiores a las del total de la población, aunque se ubican por encima de las del mismo período del año anterior. Por su parte, la tasa de subocupación se coloca cercana a la del conjunto de activos, retomando progresivamente los niveles anteriores al Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio. El aumento interanual de la tasa de desocupación abierta y de la tasa de subocupación horaria de los jefes de hogar refleja la sub-utilización de la fuerza de trabajo como producto de la emergencia sanitaria.
- Si bien, la tasa de desocupación abierta para esta franja poblacional se mantiene cerca del guarismo del trimestre inmediatamente anterior (se ubica en 8,9%), se encuentra casi 4 pp por encima del registro de un año atrás.

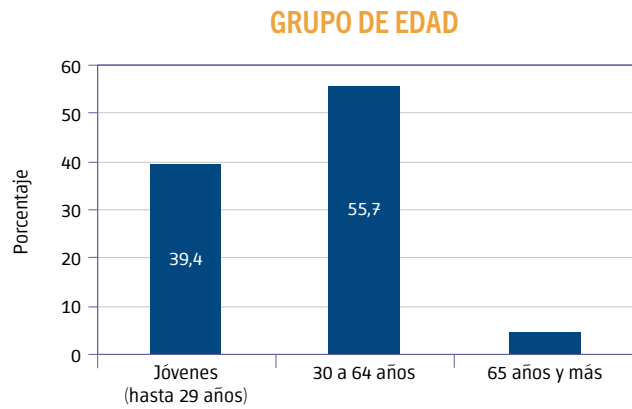
- El 62,3% de los hogares tiene a su jefa/e ocupado: 45,1% trabaja en forma asalariada y otro 17,2% de manera independiente (como patrón o por cuenta propia). En el período, el 37,7% de los hogares tiene a su jefa/e inactivo o desocupado (31,3% cuando se hace foco en los multipersonales). La dinámica repite la de la población residente: los hogares con jefa/e ocupado se reducen 9,2 pp y los que tienen jefa/e independiente muestran cierta recuperación en la comparación intertrimestral. Los hogares con jefa/e sin ocupación (desocupados o inactivos) ascienden a 493.500 hogares, con un incremento de 126.000 hogares en el último año.
- En el 54,4% de los hogares de la Ciudad de Buenos Aires con jefa/e asalariado, no hay otro miembro ocupado. En el 34,8%, también trabaja su cónyuge.
- Diversos trabajos muestran la importancia de la inserción laboral con seguridad social de los/as jefes/as del hogar para lograr el acceso a derechos del resto de los miembros. En el trimestre analizado el 16,6% de los jefes se encuentra en condición de precariedad laboral. A pesar de que este valor indica una caída interanual significativa (desde 23% en el tercer trimestre de 2019), no refleja mejora, sino la disminución de la ocupación asalariada de los jefes.
- Cabe destacar que la tasa de no registro de la población de jefes asalariados disminuye sensiblemente en el período: pasa de 13,7% a 7,9% entre el tercer trimestre de 2019 y el mismo período de 2020. Esta disminución tampoco implica una mejora en el acceso a derechos laborales por parte de los jefes/as, sino que se atribuye a la concentración de la pérdida de puestos de trabajo entre los precarios.
- La merma en la ocupación involucra una reducción de los perceptores de ingreso en los hogares, elevándose la tasa de dependencia económica de 46,0% a 56,2% con respecto al mismo período del año anterior. Este indicador no registra recuperación intertrimestral.
- En lo que respecta a la afiliación al sistema de salud, en nuestro país se asocia por un lado, al mercado de trabajo registrado, y por otro a la universalidad de la cobertura. El 59,3% de los hogares tiene exclusivamente la cobertura en salud que se origina en el trabajo presente o pasado (obra social, mutual, prepaga vía obra social). El 11,2% de los hogares depende solamente del sistema de salud pública para todos sus miembros y el 9,7% declara algún miembro dependiente de este sistema. Otro 8,0% tiene a todos los miembros del hogar con plan de medicina prepaga por contratación voluntaria exclusivamente. En relación al mismo período del año anterior, se observa un aumento en el porcentaje de hogares que tienen cobertura originada en el trabajo y del sistema público.

Análisis de la población desocupada y subocupada

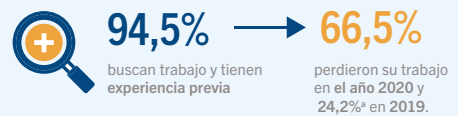
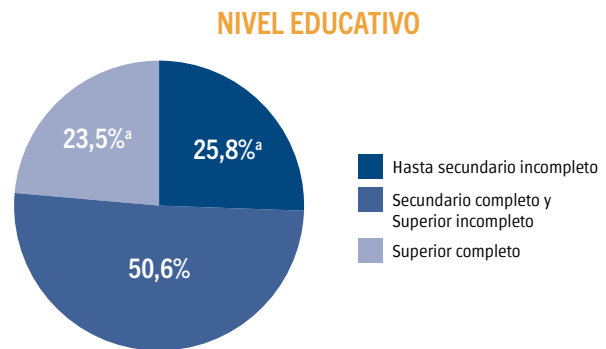
- La tasa de desocupación de la población (13,4%) solo fue superada en la serie histórica iniciada en 2015 por el segundo trimestre del 2020. Involucra en esta condición a 208.500 personas. La composición por sexo de la población desocupada en el trimestre es equilibrada, como lo es en el caso de la población activa y de la que tiene una ocupación. En este caso incluye a 106.000 varones y 102.500 mujeres.
- En lo que respecta a la composición interna de la población desocupada, como es de esperar, aumenta significativamente el porcentaje de desocupados con una duración de la búsqueda inferior a los 6 meses (pasa del 47,2% en el tercer trimestre de 2019 al 66,0% en el mismo de 2020), aunque con una reducción respecto al trimestre anterior. La población desocupada cesante, que ha tenido contacto con el mercado laboral, pasa de 87,1% a 94,5% e involucra a unas 197.000 personas.
- De la población desocupada cesante, el 66,5% perdió su última ocupación en 2020 (un año antes, el guarismo de los que la habían perdido en ese mismo año era de solo 49,6%). Otro 24,2% dejó de trabajar en 2019 y el resto antes de ese año.
- Pero el desempleo abierto no es el único indicador de la contracción del mercado de trabajo; la insuficiencia del volumen de trabajo dentro del grupo de personas ocupadas se ve reflejada, por ejemplo, en la subocupación por horas. En el tercer trimestre, la tasa de subocupación horaria (refiere al conjunto de población que trabaja involuntariamente menos de 35 horas a la semana en todas sus ocupaciones, desea trabajar más horas y está disponible para aumentar esa duración) es de 15,3% (casi 5 pp por encima del mismo período del año anterior). La población afectada por esta situación es cercana a las 237.500 personas.
- En el trimestre, se modifica la composición entre los que demandan trabajar más horas (33,9%) y los que no lo hacen (66,1%). Un año atrás, más de la mitad de la población subocupada (51,1%), presionaba en el mercado laboral por más horas. La tasa de subocupación demandante se coloca en 5,2% (80.500 personas), pero la no demandante asciende a 10,1%, duplicándose con respecto al año anterior (157.000 personas) como consecuencia de la retracción del mercado de trabajo y la reducción de la movilidad.
- De los guarismos de desocupados y subocupados demandantes se concluye que 18,6% de la población activa está presionando en el mercado de trabajo (buscan una ocupación los que no la tienen y más horas los que ya tienen una de pocas horas) y se encuentra subaprovechada. Este fenómeno involucra a unas 289.000 personas.
- La presión en el mercado de trabajo se amplía al agregar al conjunto anterior a los ocupados que están buscando otra ocupación y trabajan 35 horas semanales o más. El total de población demandante asciende entonces a un quinto de la Población Económicamente Activa (20,4%), unas 318.000 personas.

Análisis de la población desocupada

A continuación, se presenta una breve descripción del perfil de la población desocupada en el tercer trimestre de 2020.



Nota: para la categoría 65 y más, no se presenta dato debido a que el coeficiente de variación estimado es mayor al 30%.



^aValor con carácter indicativo (el coeficiente de variación estimado es mayor al 10% y menor o igual al 20%).
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda y Finanzas GCBA). ETOI.

Para ver cuadros completos y datos destacados sobre la caracterización de la PEA ingrese a: [Cuadros y gráficos – Portal de ocupación e ingresos](#)

También es posible acceder a información estadística sobre la Ciudad de Buenos Aires

Para consultas diríjase al Departamento Documentación y Atención al Usuario

Nuestras redes